

Precio del número con 4 páginas de música, 20 céntimos

Bellas Artes.

Revista Semanal.

DICIEMBRE

29

JUEVES

TOMO II. | NÚM. 46.

Oficinas: Fuencarral, 156, pral.

Apartado de correos núm. 48.

Se publica los jueves.

13 SEP. 1976



Pedid en todo el mundo las

AGUAS DE CARABAÑA

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisépticas

UNA PESETA BOTELLA

GRAN DEPURATIVO.—UNICA EN EL CONSUMO.—VENTA: FARMACIAS Y DROGUERIAS

Capas á 10 pesetas, 12, 15, 17 y 20.



Superiores, deslustradas, desde 25 pesetas; capas azules ó verdes, 30 id.; trajes y gabanes superiores, 20 id.; rusos, últimos modelos, desde 30 id.; trajes de levita, chaqué, frac, smoking y otros, á precios muy baratos; makferlanes gran moda, desde 40 id.; pantalones, inmenso surtido, desde 7 id.; embozos desde una peseta el par; capas desde 10 pesetas.

Casa Cuadrado.—Interesa mucho ver esta casa.

43, ANCHA SAN BERNARDO, 43.

PIANOS Y ORGANOS

Estos instrumentos los encontrará el público en esta acreditada casa con mayor economía que en ninguna otra, siendo sus condiciones inmejorables.

Alquileres afinaciones, composturas, compra y cambio de pianos.

R. ALONSO.—Valverde, 22.

JOSÉ RAMÍREZ

MEDALLA DE ORO EN 1897

Constructor de guitarras, bandurrias y todos los instrumentos similares.—Especialidad en guitarras de concierto y sevillanas.—Se hacen composturas en violines, violoncellos y contrabajos.—Se venden accesorios para los mismos.—Clavijeros mecánicos para guitarra desde 5 pesetas.—Venta de cuerdas y bordones por mayor y menor.—Exportación á provincias y extranjero.

2, Concepción Jerónima, 2.

DOLORES DE MUELAS

Desaparecen instantáneamente con las Gotas calmantes de Sánchez Ocaña. No queman ni perjudican la dentadura, Frasco, una peseta, en su farmacia.

Atocha, 35, frente á Relatores.

Se venden á 5 céntimos centímetro cuadrado, los clichés publicados en esta Revista.

¡FUERA CANAS!!

Restaurador higiénico del cabello al color primitivo. No mancha ni quema el pelo, evita su caída y aumenta su desarrollo, puede rizarse y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillito. Frasco, 2 pesetas. Se remite en correo por 3 pesetas.

Farmacia de GARCERÁ, Príncipe, 13, MADRID

BODEGAS DEL COSECHERO

Vinos de Valdepeñas, Mérida, Arganda, Colmenar, Chinchón, Manchego y Aragonés,

Precio de una arroba: 6, 6,50, 7, 7,50, 8, 9 y 10 pesetas.

Hay vinos blancos ajerezados y de Rueda.

Fuencarral, 92.

BELLEZA DEL CUTIS

LOCIÓN HIGIÉNICA Y ANTISÉPTICA

Cura ó evita las espinillas (puntos negros), manchas, hoyos y arrugas de la cara.

Transparente, aromática é inofensiva; da á la piel flexibilidad, brillo y frescura. Frasco, 3 pesetas; remitido por correo, 4.

FARMACIA DE GARCERÁ

Príncipe, 13, Madrid.

PERLA ESTOMACAL

DE R. FERNÁNDEZ MORENO
CAJA 10 REALES

Los enfermos del estómago é intestinos, no necesitan usar 20 ni 25 ejemplares de este medicamento para curar radicalmente las acedias, vómitos, diarreas, dispepsias, gastralgias y cuanto revele malas digestiones; á la segunda caja desaparecen estas afecciones. La Perla Estomacal abre el apetito y nutre al débil. Se remite franca de porte á todos los puntos de España. —Depósito: Madrid, Sacramento, 2, farmacia, y de venta en las de Arenal, 2 y Trafalgar, 29. En Alicante, Romero; Barcelona, Andreu; Bilbao, Rinaón; Cádiz, Mutte; Coruña, Bascansa; Guadalajara, Viuda de Bartolomé; Málaga, Canales; Salamanca, Villar; San Sebastián, Casadevante; Santiago, Pereiro; Sevilla, Marín; Toledo, Agustín y Cadenas, 1; Valencia, Costas; Valladolid, Calvo; Zaragoza, Ríos Hermanos, y principales de la Península. Por mayor, Capellanes, 1. En Buenos Aires, calle Moreno, 688.

EL CENTRO DE MADRID

47, Fuencarral, 47.

GRAN SASTRERIA DE MAXIMINO REVUELTA

Baratura, novedad y elegancia. Trajes para caballero, capas, gabanes, etc.; especialidad en trajes y abrigos para niños.

47, Fuencarral, 47.

LA CASA MAS ECONÓMICA

en géneros comestibles de todas clases.

JORGE JUAN, 53

Próximo á Pardiñas.

Ya estamos preparando el almanaque de

BELLAS ARTES

Bellas Artes

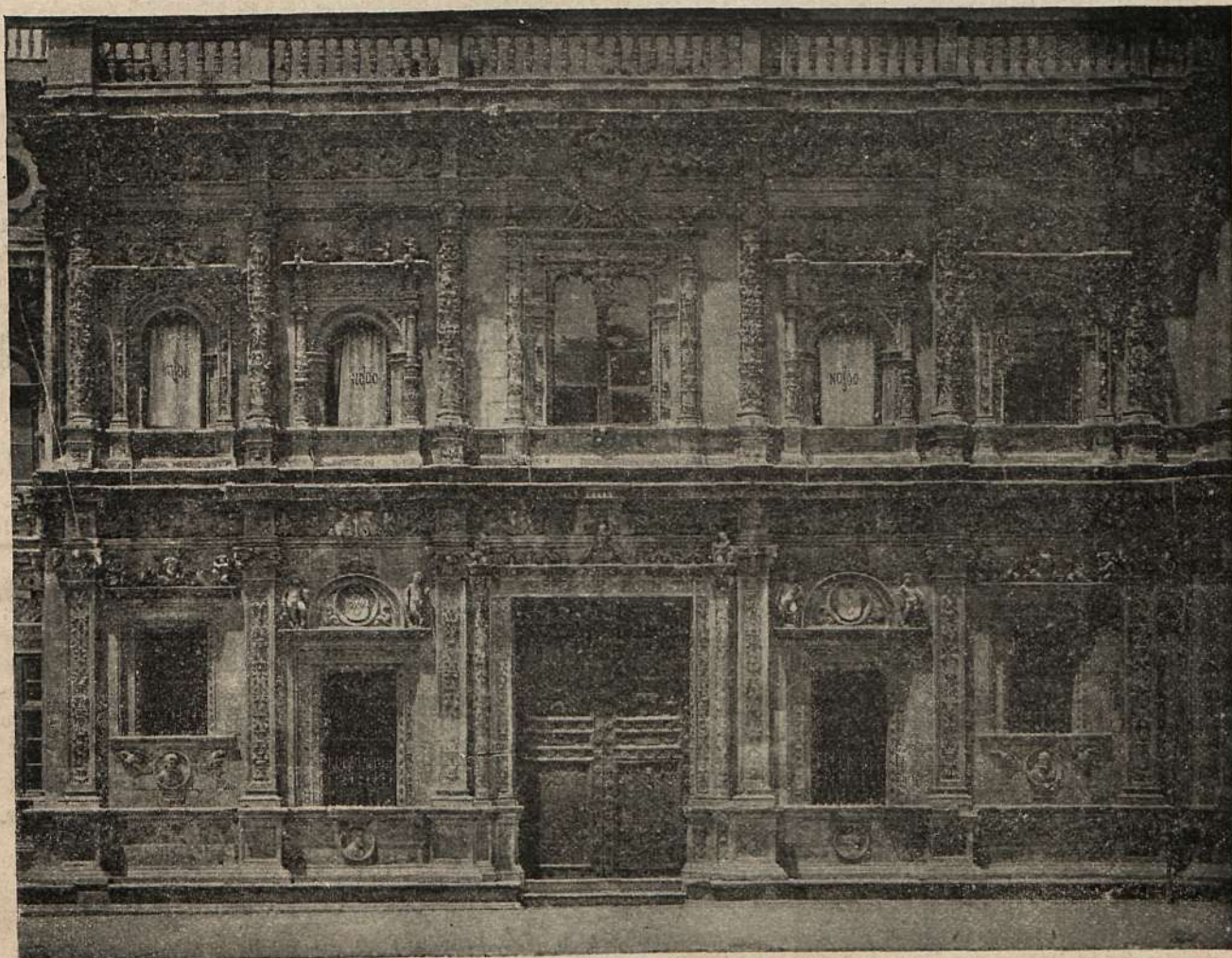
Revista Semanal Ilustrada

Tomo II.—Núm. 46.

DIRECTOR: MANUEL DE A. TOLOSA.

29 Diciembre de 1898.

ESPAÑA MONUMENTAL



CASA CONSISTORIAL DE SEVILLA

(Fachada de la Plaza de San Francisco.)

La mejor cosecha.

I

TRES golpecitos dados en la puerta tímidamente, bastaron para despabilar al Sr. Antero y volverle á la realidad; pasó la mano por sus ojos, desdobló desembarazadamente su robusto corpachón y exclamó con voz de trueno:

—¿Quién va?...

—Soy yo, Sr. Antero... soy yo—contestó una voz algún tanto gangosa.

—¡Caramba!... ¡D. Jesús!... voy en seguida. Usted disimule que le haya hecho esperar—decía el Sr. Antero mientras abría la puerta de la habitación, por la que apareció la venerable figura de D. Jesús, cura párroco del pueblo.

Entró lo más deprisa que le permitieron sus piernas, pero no tanto que impidiese la entrada de una corriente de aire que se precipitó silbando en aquella reducida estancia, arrastrando consigo una regular cantidad de agua que en menudas gotas azotó el curtido rostro del Sr. Antero.

—¡Diantre!... Mala noche—exclamó éste—¿Cómo se aventuró el señor cura á venirme á ver y á honrar mi pobre casa con su presencia?...

—No me lo agradezca, Sr. Antero—contestó el interpelado con tono de humildad y disgusto;—no me lo agradezca, repito, esta visita no es para usted ni para nadie en particular; es para todos...

—Agradeciendo—interrumpió el Sr. Antero que no comprendía bien las palabras del sacerdote.

—Es para todos—prosiguió éste,—porque se trata de los intereses del pueblo en general, de toda su gente que rivaliza en honradez; en una palabra, se trata de los intereses de usted, que, dado el cariño que le profesamos, son los nuestros. ¿Entiende usted ahora?

—Creo que voy entendiendo, si señor—replicó el buen Antero, cuya mirada se nubló un instante y una arruga sureó su frente, tomando su cara un aspecto extraño—y creo más; creo que va usted á hablarme del truhán de mi hijo, de ese pillastre que no vale lo que un grano de alpiste y que me da más disgustos que granos de simiente han soltado mis manos en los cincuenta años que llevo sembrando la tierra.

—Precisamente, mi buen amigo; y celebro que lo haya comprendido de esa manera, pues he de evitarme, como es consiguiente, mucho trabajo.

Acercáronse al hogar, donde chisporroteaban cuatro ó cinco trozos de leña y mientras se calentaban sus manos, el señor cura prosiguió:

—Sabe usted también ó mejor que yo las inclinaciones que desde pequeño mostrara su hijo; inclinaciones que fueron alimentadas por usted inconscientemente, debido al mucho cariño que le profesaba, por ser el único vástago que le dió su pobre mujer que en paz descansase.

Amigo de reyertas con otros chicuelos de su edad, en más de una ocasión intervine con objeto de impedir cuestiones con los padres de aquellos muchachos á quienes hería y golpeaba. Todo eso era disculpable á los quince años, pero no lo es, en verdad, que á los veinticinco siga de la misma manera y en lugar de enmendarse, descubra nuevas inclinaciones á cual más odiosa y execrable. Su hijo... Sr. Antero, á pesar de que usted no le escatimaba cuanto dinero creía conveniente para sus atenciones, ó por mejor decir, para sus vicios; quizás para eludir una explicación acerca del empleo dado á cierta cantidad que usted le entregó, según creo, para su colocación en la Caja del Banco en esta provincia; bien porque no pudiese continuar haciendo la vida que hizo en la capital, ó bien por otra causa cualquiera... ¡pena me da el decirlo!... su hijo resolvió encontrarlo por sí mismo, y, en unión de otro camarada y aprovechando mi ausencia... entraron en mi casa... y...

No pudo terminar: se extendieron los brazos del Sr. Antero y cogiendo una mano del anciano sacerdote entre las suyas,

encallecidas por el trabajo, balbuceó algunas palabras y se desplomó á los pies de aquel santo varón.

II

Habían pasado seis ú ocho días. El sol lucía sus esplendentes galas, bañando con sus benéficos rayos las doradas espigas que en una muy respetable extensión circundaban la casita del Sr. Antero.

Aquella casita, alegre como una sonrisa de rubio angelito, tan blanca como un copo de nieve, tan pequeña, que á gran distancia se hubiese podido confundir con una paloma descansando en un nido de oro; aquella casita, repito, era la misma que una semana antes la vimos azotada por dos huracanes; por dos tormentas igualmente temibles; pero más intensa, más grande una: la que se desarrollaba en el interior. Fuera el viento empujando el granizo con inmensa velocidad contra los cristales, que caían hechos pedazos y eran recogidos por el agua, la que los arrastraba hacia el arroyo. Dentro, cerca del hogar, otra tormenta se desarrollaba, más violenta, más terrible, más grande, que no permitía siquiera oír la del exterior. Allí luchaban los sentimientos, se chocaban, se lanzaban unos contra otros, en una palabra, destrozaban un corazón noble y arrojaban sus restos á los pies de un hombre que los recojía y procuraba unirlos, infundiéndoles la suficiente consistencia para sufrir nuevos golpes...

Aquella mañana el Sr. Antero se ocupaba en arrancar algunas hierbas perjudiciales para su plantación y de vez en cuando hondos suspiros se escapaban de su pecho, al mismo tiempo que movía la cabeza tristemente.

Así y todo procuraba olvidar sus penas, no fijando la atención más que en el campo de trigo que aquel año se presentaba hermoso. ¡Ya lo creo! Muchos cuidados le costó, muchos sinsabores, pero era la envidia del pueblo.

—Buena cosecha—se decía—buena cosecha; gracias á Dios no tendría de qué quejarme si no fuera por ese pillastre de Antonio... Prometí no verle y he de cumplir mi promesa.

Así continuó su monólogo, sin darse cuenta de que dos nuevos personajes avanzaban hacia él, recatándose de ser vistos.

De pronto sintió que le asían por la espalda y al mismo tiempo una voz, en la que reconoció la del buen presbítero, que decía:

—¡Ya le cojil... ¡Ya le cojil...

—Hola... D. Jesús—respondió pugnando por separar las manos del anciano que le tapaban los ojos.

D. Jesús callaba y el labrador seguía dicién-lole:

—Me alegro qué venga; mire, mire qué cosecha, ¡qué buena cosecha!

Separó las manos el sacerdote, recobró el otro su libertad y ante la luz del sol quedó deslumbrado por un momento; pero más deslumbrado le pareció quedarse al contemplar á su hijo, ¡á su Antonio!, aquel pillo de corazón de piedra, que puesto de rodillas ante él lloraba lágrimas de arrepentimiento, mientras D. Jesús, apoyando sus manos descarnadas en los hombros del joven, decía con incomparable satisfacción:

—He aquí también mi mejor cosecha.

Arturo Humanes.

EN CONFIANZA

Hay gente tan incompleta,
que no sabe hacer la u
ni contar una peseta,
y escribe *Cristo* con q
y *caracoles* con zeta.

Mi vecino Pantaleón
padece esas distracciones,
y sin maldita aprensión
se manda hacer *pantaleones*
y se firma *Pantalón*.

Constantino Gil.

BLANCO Y NEGRO

¡Mírala qué blanca,
qué hermosa y qué limpia
va la niña aquella
que al templo camina,
llevando en sus labios
celestial sonrisa!
Su traje es más blanco
que la nieve misma,
blancas son las tapas
del libro de misa,
¡todo es blanco en ella!
¡Oh, qué inmensa dicha!
Cuando yo recuerdo
la infancia bendita
en que no hay tristezas,
todo es alegría,
con tristeza exclamo,
al ver á esa niña:
—¡Qué feliz es uno
cuando todavía
no han nublado el cielo
de la alegre vida
la fatal desgracia
ni la cruel desdicha!
Y si alguna vez
pasa por mi orilla
ese ángel sin alas
de cara divina,
la miro, y al verla
¡siento mucha envidia!

.....
.....
¡Mírala qué negra
va, y qué entristecida
la mujer aquella
que al templo camina!
Negros son sus guantes,
el libro de misa,
el velo y el traje
con que va vestida.
¡Todo es negro en ella!
¡Oh, qué gran desdicha!
Al verla tan triste
¡cualquiera diría
que es la niña aquella
que en hermoso día
al templo marchaba
de blanco vestida,
llevando en sus labios
celestial sonrisa!
¡Qué gran diferencial!
Ahora sus mejillas,
antes sonrosadas,
son descoloridas.
¡El traje más blanco
que la nieve misma
que puesto llevaba
cuando al templo iba,
no lo lleva ahora!
¿Por qué? No se explica.
Cosas son del mundo
que en un solo día
enriquece al pobre
y al rico le obliga
á pedir limosna
en cualquier esquina.
Ya han nublado el cielo
de su hermosa vida
la fatal desgracia

y la cruel desdicha.
Si la mujer esa
pasa por mi orilla,
la miro, y al verla
¡ya no siento envidia!

Adolfo Sánchez Carrere.

LA COQUETA

SONETO

Muy empolvado el rostro; la cabeza
cubierta por artístico sombrero;
vestido de la moda mensajero,
y unida á la elegancia la rareza.
En cada comentario, una simpleza;
nada de utilidad, nada sincero;
el lujo y la falsía, lo primero;
ficticias la bondad y la belleza.

A todos su sonrisa y sus miradas;
desprecio al que de veras la enamora;
con todos expansiva y pizpireta;
aquí tenéis sus dotes relatadas:
bonito el cuerpo, el alma engañadora.
¡Ya conocéis á la mujer coqueta!

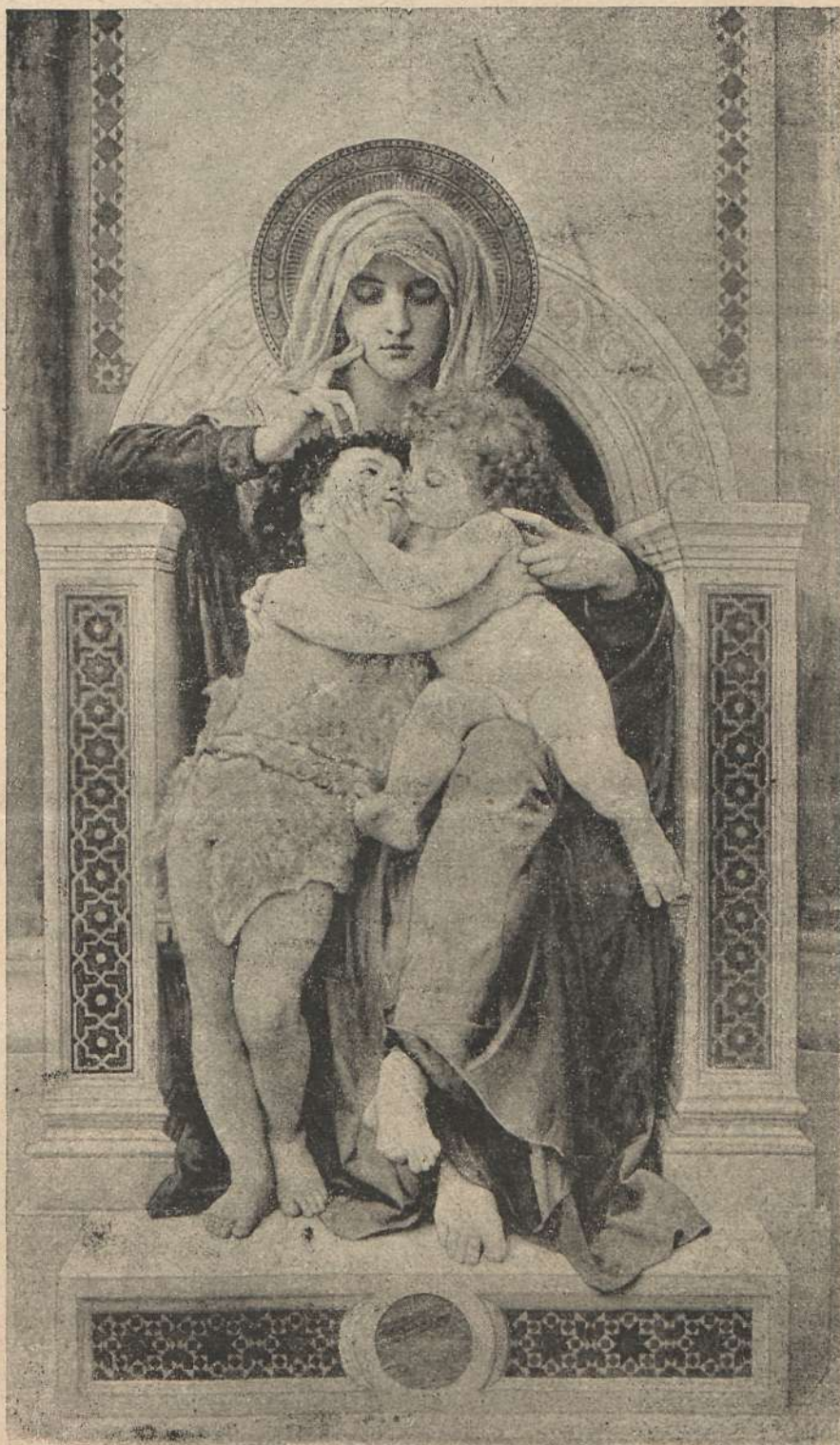
Fernando Franco Fernández.

TUS OJOS

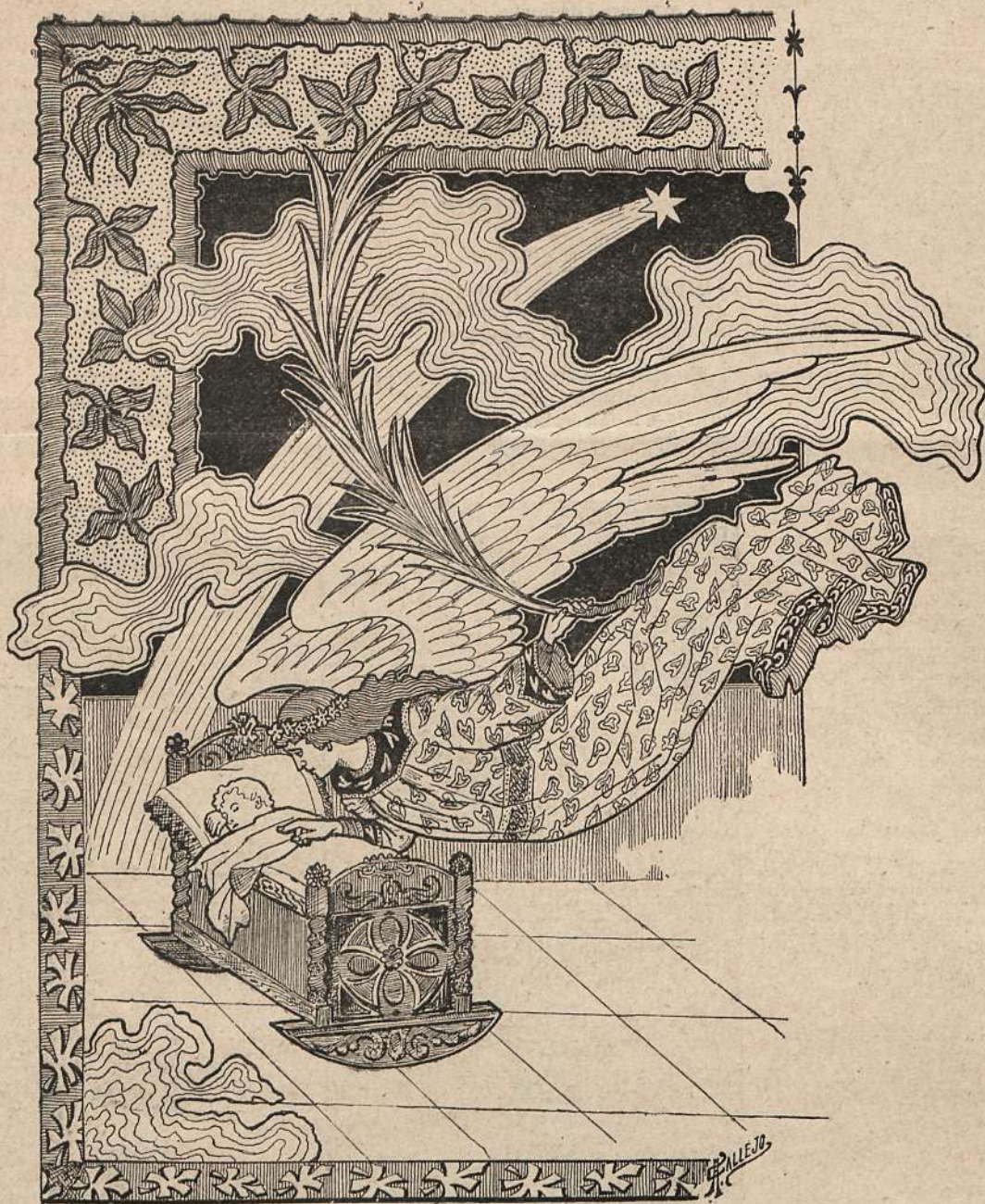
La barquilla zozobró,
guarda la mar sus despojos
porque cerraste los ojos
que de faro la sirvió.

No me niegues tu mirar,
abre los ojos, Carlota,
que así la barquilla flota
sobre las olas del mar.

Arturo Sánchez.



La Virgen con el Niño Jesús y San Juan.



EL SUEÑO DE LA INOCENCIA

LA GENTE DE BRONCE

Cefido el airoso busto
con el mantón de Manila,
con altivez coquetona,
recosta la en un alquila,
y luciendo rojas flores
entre su pelo de endrina,
va á lucirse á la verbena,
entre la gente que priva,
la que es por derecho propio
reina de la chulería,
que es hija de unos cañí,
y de un matarife es hija.
Mari Jesús, la gitana,
más gitana y más bonita
que hay de la punta del Rastro
al final de Maravillas.

Palidecen las mujeres
al verla pasar, de envidia,
y se convierten los hombres
en jalea si la miran,

que lleva hoy en los ojos
de la propia Andalucía,
y es manajo de claveles
su cara, por lo bonita.

Algo busca entre la gente,
pues su mirada escudriña,
si pasa por una tasca,
la gente que dentro liba.

Por fin, junto á la taberna
del señor Juan, el Colilla,
manda parar al cochero,
y entra pidiendo unas tintas,
simulando que no ha visto
al negro de sus fatigas,
que á dos ó tres pasos de ella,
sentado ante una mesilla
con una moza, á Cupido
y al de Arganda se dedica.

El se azara, por de pronto,
y, buscando una salida
que lo disculpe de aquello,
á Mari Jesús se arrima
y dice.—Me alegro verte...

estaba aquí con... mi prima;
y queda callado, al ver
en cada cara una risa.

Ella, después de una pausa,
o miró de abajo arriba
y con acento sereno
le dice.—Pero, alma mía,
¿á mí qué me cuenta usted
si no le he visto en mi vida?
y cifándose en el busto
el pañolón de Manila
sale sin mirar á nadie,
y montando en el alquila
exclama:—¡Arrea cochero!
antes que de sus pupilas
broten lágrimas amargas
y que la gente re ría.
Mari Jesús, la gitana,
más gitana y más bonita
que hay de la punta del Rastro
al final de Maravillas.

César Pueyo.

VILLANCICOS

FOR

PEDRO BADÍA

Allegro. CORO

Canto

f Ce-le-bre mos to-dos la so-lem-ni-dad a-do-re mos jun-tos la

PIANO

di-vi-ni-dad ce-le-bre mos to-dos la so-lem-ni-dad

a - do - re - mos jun - tos la Di - vi - ni - dad a - do - re - mos jun - tos .

8a. ---

This system contains a vocal melody in a single staff and a piano accompaniment in grand staff (treble and bass staves). The vocal line is in a key with two flats and consists of eighth and quarter notes. The piano accompaniment features a steady eighth-note bass line and chords in the right hand.

la Di - vi - ni - dad

This system continues the vocal melody and piano accompaniment. The vocal line has a few rests, and the piano accompaniment continues with similar rhythmic patterns.

Estrofa

Alleg.^{to} mod.^{to}

This system begins a new section labeled 'Estrofa' (Stanza). The tempo is marked 'Alleg.^{to} mod.^{to}'. The vocal line is mostly rests, while the piano accompaniment changes to a more active pattern with sixteenth and eighth notes. The key signature changes to one flat.

1.^a Canta niña a' Dios que na-ce y dá'a mis
2.^a No llores hoy vi-da mi-a que ha' na-

pe nas con sue-lo *p* canta al tiempo que o tros ángeles tam-
-ci-do el Re-den tor que si hu mil - dad repre sen-ta tam- *p*

- bien tam bien cantan en el cie-lo *cres.* canta canta canta
- bien tam bien re pre sen ta a mor a - mor No llo res no no *cres.*

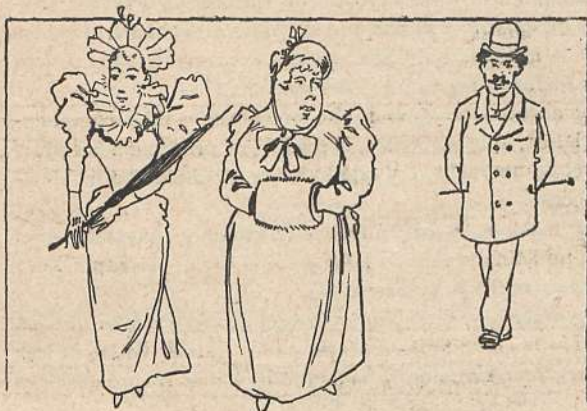
canta canta al tiempo que los ángeles á Dios quena — ce canta
llores que si humildad representa representa amor no no

p *dim.*

canta can — ta.
llores no no.

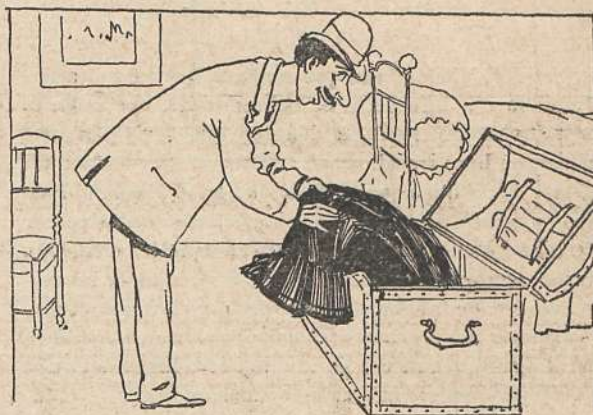
f deciso *D.C.*

BUENA CONQUISTA—(Historieta por Rojas.)



—Tengo la seguridad completa, hija mía, de que esta tarde se te declara.

—¡Ay, si fuera cierto!...



Como el amor hace milagros, resulta que me encuentro en mi baúl una capita no muy buena, pero 10 ó 12 pesetillas...



—¿No lo dije?

—Servidor de ustedes...

—Yo bien, ¿y usted?

—¿Usted me permitirá, señora, que hable un ratito reservadamente?...

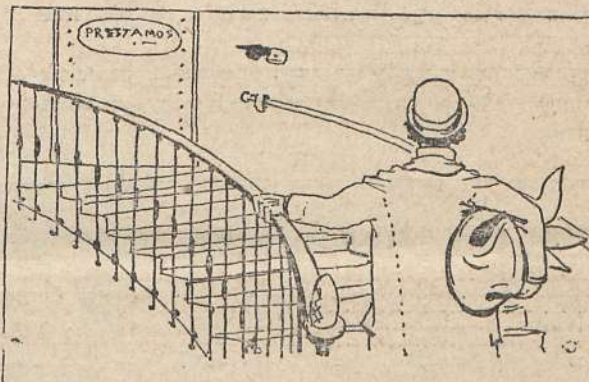


Manos á la obra: al primer prestamista con quien me tropiece, se la endoso...



—...Pues sí, caballero; no veo mejor solución que la de vernos esta noche en la Comedia... y allí, de butaca á butaca...

—Comprendido, comprendido, señorita; á las nueve en punto en la puerta del teatro...



¡Hola! Conque préstamos ¿eh? ¡Arriba Antoñito!



Pues señor, no encuentro el medio por más que discurro, de sacar dinero para las tres butaquitas... en buena me he metido!



—Servidor... A ver esta capi... ¡¡¡Jesucristo, mi amada y suegra respectivamente!!!...

«Vive y crea la felicidad con que mañana has de rodearla», le decía aquella voz interna, y él pobre sabio, obediente al mandato de aquello que no sabía definir y que tenía por parte de su ser, pasaba hora tras hora en su laboratorio y en su fábrica, sin otro ideal que aquella felicidad en el incolumbrado horizonte, con que soñando vivía, y sin más anhelos que poseer riquezas y ver su nombre santificado por los laureles del genio.

Siempre sonriente y delatando la esperanza, la fe de los verdaderos creyentes, de las almas no heridas por el excepticismo, veíasele consultar textos, hacer cálculos, analizar minerales, amalgamar drogas y seguir con cariño de padre las evoluciones de los engranajes que movían las máquinas que eran su vida, su ser todo, sin dejar presentir hastío, ni desgaste de fuerzas, y si sólo energías cuyo agotamiento no era imaginable, y un amor inmenso á cuanto le rodeaba y vivía con él.

Ni la más atómica partícula, ni el más imperceptible movimiento de lo que era objeto de su estudio, escapábase á sus ojos, cual si en ello viviera el espíritu que había de animar á quien con tan doradas ilusiones soñaba.

Cuando vagaba por el parque en que se asentaba la fábrica, obsesionándose con el rítmico lenguaje del alegre pajarillo, con el susurrar candencioso de los copudos árboles, ó sorprendiendo los abrigados matices del agua que con ímpetus de avasallador tormento se despeñaba por las cascadas para después servir de palanca á la maquinaria de la fábrica, su rostro animábase más y la sonrisa no desaparecía de sus labios como si sostuviera mental coloquio con espíritu divino que le pusiera en comunicación con lo incognoscible que colma anhelos, invade de ternuras al corazón y llena de poesía cuanto nos rodea y vive con nosotros.

En todas partes no veía más que juventud, amores, poesía, manifestaciones de un mundo de placeres en que la pureza del pensamiento pone en comunicación todo lo creado, estableciendo armónico desarrollo para que, al ser todo uniforme y perfecto, el egoísmo, la envidia, la concupiscencia no agostara colores ni enronqueciera sonidos, y el perpetuo idilio se sorprendiera en todas partes, llegando al *summum* de la felicidad idealizada.

Y siempre soñando con la mujer cuya silueta sólo había sorprendido en las vaguedades de los ensueños, deslizábase su vida con rapidez.

Y pasaban años, y sus inventos amontonaban laureles alrededor de su cabeza; y al par que su nombre llegaba á todos los rincones de la tierra habitada, sus riquezas crecían sin él darse cuenta, alucinado por el ideal del mañana.

Un día observó con terror que su cabeza estaba completamente blanca, que su rostro, surcado por pronunciadas arrugas, era el de un anciano, y que todo su ser mostraba las huellas del ocaso.

Recordó hechos, consultó fechas, y vió que, pensando en el mañana, no había percibido la despedida de la juventud: lloró en silencio y maldijo su insensatez.

Frió de muerte sentía en el corazón al comprender que su edad no era la edad de los amores, de los idilios, de las dulces endechas, y que soñando y soñando le había sorprendido la vejez.

Desde aquella desdichada hora en que la realidad se presentó ante sus ojos, antojábansele muertos los matices de los campos y la alegría de los pájaros, acallado el murmullo de los árboles, robada la luz y el color al cielo, y hasta el agua de las cascadas parecía mansa y silenciosa, sin brillantes que deslumbran, sin sonidos que embelesan.

Todo para el pobre sabio era gris, como si inmenso toldo de ese color ocultara el firmamento y marchara con sus tonos tristes y melancólicos todo lo creado.

El pasado le era aborrecible, y al pensar en el mañana, sentía la frialdad del no ser y vislumbraba obscuridades que llevaban agonías al corazón.

En la fábrica no se le veía; los obreros trabajaban bajo la dirección del gerente.

Parecía que el laboratorio era la única habitación á él destinada, ó que un estudio importantísimo le retenía entre aquellos estantes repletos de libros, frascos, pedruscos y aparato de complicado manejo; pero no, los hornillos estaban apagados y cuanto en días anteriores fué esparcido por las mesas, en ellas yacía, mas todo cubierto del polvo.

Había pasado mental revista á su vida, y vió que la ilusión y el engaño marchaban siempre unidos; y al pensar en lo imposible del ser sin ideales, habiendo vivido de ellos, sintió desapego, aborrecimiento hacia lo existente.

La idea del suicidio pasó por su mente, y una mañana fué extraído su cadáver del riachuelo á cuya orilla se levantaba la fábrica.

D. Alonso Morais.

LA MARIPOSA Y EL TREBOL

.....
[Más que vivos, viven muertos
.....
promesas y juramentos!]

Conservo una mariposa
y cuatro hojitas de trébol
encerrados en cristales,
que me libran del agüero.

Símbolos de una pasión
que guardo dentro del pecho
y que la muerte tan sólo
romperá sus ligamentos.

Es la linda mariposa
fantasía de mi ensueño,
y me aseguran fortuna
las cuatro hojitas del trébol.

Con estas supercherías
la vida paso contento,
pues todos mis ideales
vuelan hacia... el polo extremo
como la corriente eléctrica
da la vuelta al mundo entero,
y si á la tierra en contacto
se la pone con el cielo,
lo mismo se halla mi alma
con el alma que yo quiero.

Y esta reliquia, profana,
va pendiente de mi cuello

como va tu imagen siempre
dentro de mi pensamiento.

Angel Vergara de Prado.

VENCER SUCUMBIENDO

(COSAS DE HACE DOS SIGLOS)

I

—No debes preguntarme
por qué tus rejas
no dejo en paz con trovas,
flores y quejas,
sabiendo que me consta
que á Dios le plugo
que del pobre obstinado
sea el mendrugo;
y ya que tú te empeñas
con tus rigores
en que crezcan mis ansias
por tus favores,
sabes que terco,
de plaza que yo sitio
no dejo el cerco.

II

—Aragonés hidalgo
que ante mis rejas

malgasta serenatas
flores y quejas,
ya que á fuer de soldado,
los corazones
toma por rebeldes
y por bacciones,
y que con conquistarme
soñando terco
como á plaza sitiada
me pone cerco,
no eche en olvido,
que suele quien se obstina
ser el vencido.

III

¿Que en qué paró el asedio?
Plaza sitiada,
dicen los capitanes,
plaza tomada.
Hablóse de traiciones,
y hasta se sueña
en no sé qué postigos
que abrió una dueña;
más lo cierto del caso
es que, modesto,
aún el galán murmura
torciendo el gesto:
«En lid de amores,
suelen ser los vencidos
los vencedores.

Angel R. Chaves.

EGOS DEL MUNDO

*La aprensión.—Peor que todo lo malo. Ya se sabía.—
Los casos.—Un condenado á muerte.—Agonía plácida.
—«Mortus est».—Un médico ¿franco?—Hipnotizados.—
¡Salvado!—La «sujestión aprensiva».—El brevaie misterioso.—Hagan ustedes «eso».—Todo salado.—El cocinero inocente.—Aún hay más.—Indigestión y envenenamiento.
—Herir por los mismos filos.—«Con la intención basta.»*

La aprensión es causa de tantos males, que deja atrás á todas las enfermedades por terribles que sean.

Esta es una verdad hace mucho tiempo presentida por la ciencia, pero de la que hasta hace relativamente poco tiempo (unos ocho años) no se tuvieron pruebas evidentes por no haberse hecho experimentos serios.

Todos los tratadistas citan varios casos de aprensión con que se prueban los terribles efectos de estas preocupaciones.

Recuérdase el suceso de aquel condenado á muerte á quien se le hizo creer que había sido sentenciado á morir exangüe, y al efecto se le sometió á una ligerísima punción en un brazo, al tiempo que se hacía correr por cima de las arterias del mismo, un pequeño caño de agua á la temperatura normal humana (unos 37 grados), haciendo creer que la víctima que moría desangrándose en la plácida agonía de los que mueren por hemorragia.

El desgraciado murió en efecto en aquella creencia.

Hechos análogos al relatado, ya clásico en los fastos de este género de curiosidades, registranse muchos en los anales científicos.

Lo que no se sabía, ó por lo menos no había existido ningún médico que se atreviese á afirmarlo paladinamente, era la manifestación que aún no hace dos semanas ha hecho un doctor belga, el Sr. Hatmisch (reputado especialista en enfermedades nerviosas), al decir que si la medicina influye en el enfermo, es única y exclusivamente por el influjo que el médico ejerce sobre aquél, por la aprensión, en una palabra, que el médico y su medicina producen en el ánimo del paciente.

Añade el sabio de Bruxelles, que en estos casos se produce una verdadera hipnotización y cita hechos que lo prueban.

Hatmisch refiere el caso de haber cortado unas fiebres gravísimas, que amenazaban con matar á un niño, sin más que propinarle agua ligeramente endulzada, haciendo creer á él y á la familia, que se trataba de un activo veneno, medicina sumamente peligrosa, en que, aun en dosis infinitesimales, se jugaba á la desesperada, á vida ó muerte, la existencia de la criatura.

El niño se salvó, y era tal la fuerza de la *sujestión*, que podríamos llamar *aprensiva*, que ya joven el niño, sigue afirmando que no hay quinina capaz de competir con aquel brevaie que á sus padres ha oído decir que le dieron, ni con las recetas del citado discípulo de Hipócrates.

Para que se forme idea, ya que no exacta, aproximada, de la fuerza de la aprensión, el sabio belga cita una observación que puede comprobar cualquiera en su casa.

Supóngase, por ejemplo, que están comiendo juntas varias personas y que de repente una de ellas, en tono por supuesto muy natural, dice: «¡Qué salada está esta vianda!»

A poco que, sin exajerar la afirmación, insista en

ella el indicado comensal, es seguro, que, algún otro añadirá en tono convencido: «En efecto, esto está hecho una salmuera.»

Probablemente la opinión hallará eco entre todos los anfitriones y de fijo, instantes después, todos culparán al cocinero de haberse ido la mano en la sal.

Aún hay más: habrá sujeto que durante algunas horas después de la comida beberá agua en abundancia y experimentará los ardores y sequedades de lo salado en la garganta y en las fauces.

Y quien habla del exceso de sal, hace análogas observaciones suponiendo la falta de aquella ó haciendo creer que un manjar está envenenado ó que ha de hacer daño.

Algo de exajeración podrá existir en las teorías del sabio belga, pero el hecho es que cuando se pierde la fe en un médico, el enfermo está perdido.

Ahora bien, si el eminente doctor concede esa importancia á las aprensiones, y su opinión cunde entre los enfermos, se expone á que alguno de éstos ya curado, se empeñe en hacerle creer que le ha pagado... Sólo que los médicos no somos tan aprensivos.

Doctor Traveller.

MODAS

(Esta Sección está á cargo de la elegante Revista *La Ultima Moda*)



Esclavina para paseo. —De paño color tórtola, sumamente larga. Los contornos están adornados con cenefas de aplicación, de raso del color del fondo. Cuello *Valois*, montado en un cuello recto. Toca de terciopelo negro, adornada con cenefas de piel de zorro azul. Manguito de la misma piel.



Español.—*El filósofo de Cuenca*, de D. Pablo Parellada, es una comedia más ó menos dislocada, rica en situaciones cómicas, chistes, retruécanos y todo lo necesario para hacer reír durante tres actos al público.

Ni un solo momento cesó durante la representación la alegría de los morenos, y ni un solo momento tampoco hubo que temer por la suerte de la obra, que desde su principio ofreció seguridades de buen éxito.

María Guerrero representó una licenciada en Medicina graciosísima, y su esposo el Sr. Mendoza un filósofo que proporciona enseñanzas tan útiles como la manera de encender cerillas para que no se apaguen; el método seguro para comer solomillo excelente; la receta para encontrar criada, y muchas cosas más.

Mario, Josefa Guerra, Julia Martínez, Manuel Díaz, Felipe Carsi y todos, en una palabra, merecen que se les vea representar la comedia, que dará dinero al teatro Español, que ha tropezado indudablemente con su obra de Pascua.

* *

Lara.—La empresa de este teatro está de suerte. En una sola noche ha tenido dos éxitos más.

La tía Javiera, comedia en dos actos, está basada en el asunto de la célebre *Tía de Carlos*. (Ya lleva algunos golpes la pobrecita señora.)

Los Sres. Santoval y Mario han trabajado esta graciosísima fábula con gran fortuna y singular habilidad, y el público, que lo reconoció así, desde luego les otorgó sus aplausos en justicia.

La ejecución esmeradísima, como ocurre siempre en este teatro, por parte de la señora Pino, señorita García Senra y los señores Rubio, Santiago, Ramírez, Balaguer y González.

Bicarbonato de sosa, segundo estreno, es una caricatura saladísima, que si no se distingue por la novedad del asunto, está en cambio escrita perfectamente por el Sr. Jiménez Guerra, que revela en él grandes condiciones para el no fácil arte del teatro.

El juguete se aplaudió mucho, y correspondió una parte de los aplausos á las señoras Valverde y Pino y Sres. Rubio, Santiago y Ramírez.

* *

Apolo.—El aporósito *Los tres millones* se estrenó con buen éxito, repitiéndose varios números de música y aplaudiéndose algunas escenas, entre ellas un diálogo que dijeron con mucha gracia Clotilde Perales y Emilio Mesejo.

Al final de la obra, los Sres. Jackson Veyan y López Silva, autores de la letra, y Valverde (padre é hijo) de la música, se presentaron varias veces á recibir los aplausos del público.

Muy bien la interpretación. Actrices y actores rivalizaron en sus papeles.

* *

Comedia.—La obra *Entre Angustias y Dolores* no fué del agrado del público, y sus autores—que han sido aplaudidos otras veces—comprendiéndolo así, la han retirado de los carteles.

«Sorpresa inesperada», como dijo un colaborador de Cantó,

produjo en los asistentes á la Comedia. *El asistente del coronel*, juguete cómico de Gonzalo Cantó.

Después de un drama se suele poner un fin de fiesta que sólo tiene por objeto borrar las impresiones tristes de la producción grande.

Por esto fué la sorpresa, porque el juguete de Gonzalo Cantó merece todos los honores de una sección.

Dicen que fué presentado á la empresa de Lara y por ella rechazado, pero no lo queremos creer, porque el teatro donde se estrenó *Entre doctores*, no podía rechazar obra como *El asistente del coronel*.

El juguete es obra maestra y digna de un literato como Cantó. Movimiento escénico, situaciones cómicas admirablemente presentadas y diálogo correcto y pródigo de ingenio. Estos son los méritos que avaloran el trabajo de Cantó y que el público premia con ruidosos aplausos cuando la risa le concede una intermitencia.

El asistente del coronel será general en todos los teatros de España, produciendo al autor honores y provecho.

Con esta obra ha demostrado Cantó que no necesita colaboradores, ó que le son perjudiciales, sobre todo, si son de la talla del que habló de la sorpresa inesperada.

La obra fué admirablemente puesta en escena é interpretada por los que tomaron parte en su desempeño, Sra. Ruiz y señores Manso, Altarriba, Calle y Arcila.

* *

Barbieri—*De la piel del demonio*, obra escrita en valenciano, ha sido vertida al castellano por D. Jesús Villanova, alcanzando un éxito merecido.

En la interpretación se distinguieron la Srta. Martín, joven estudiosa y de relevantes condiciones, la Srta. Molins, que interpretó con mucha gracia y travesura un papel de muchacho, y los Sres. Coggiola, Angulo y López Chico.

IMPORTANTE

á nuestros suscriptores y corresponsales.

Aunque el número próximo corresponde al 5 de Enero del año 99, y este es el número almanaque, en nuestro deseo de adelantarle todo lo posible, procuraremos que nuestros abonados lo reciban antes de aquella fecha.

* *

Correspondiendo al favor creciente que el público nos dispensa, esta revista mejorará notablemente su texto en números sucesivos, y abrirá una sección de información artística, en la cual colaborarán todos nuestros corresponsales artísticos de provincias, y en la que se dará cuenta de todo cuanto de notable ocurra en el mundo del Arte.

PUBLICA
en todos los números
4 PAGINAS DE MÚSICA
para piano,
canto ó violín.

Bellas Artes

Revista Semanal Ilustrada

ESCOGIDO TEXTO
EXCELENTES FOTOGRAFADOS
e
INFORMACION
ARTÍSTICA

Administración: FUENCARRAL, 156.—MADRID

Apartado de correos número 48.

Director y propietario: MANUEL de A. TOLOSA

Precios de suscripción.

MADRID: Un mes.....	0,80 pesetas.
MADRID Y PROVINCIAS: { Trimestre.....	2,25 »
{ Semestre.....	4,50 »
{ Semestre.....	8 francos.
EXTRANJERO..... { Año.....	15 »
Número suelto.....	20 céntimos.
Idem atrasado.....	30 id.
A nuestros corresponsales.....	15 id.

Advertencias importantes.

Las suscripciones empiezan con el primer número que se publique cada mes.

Pago adelantado, en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de 10 y 15 céntimos, si la remesa no excede de 5 pesetas.

Los señores corresponsales deberán remitir el importe de sus pedidos antes del día 6 del mes siguiente.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Sucursal administrativa: ESPOZ Y MINA, 9.—(Almacén de música.)—Se venden números sueltos.

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Toda la correspondencia y giros á nombre de D. Manuel de A. Tolosa. (Apartado 48).

ALBUM MUSICAL DE "BELLAS ARTES,"

Se halla de venta en nuestra Administración un cuaderno de **28 páginas de música**, que contiene varias de las composiciones publicadas en nuestra Revista y que han sido más del agrado del público.

Precio: 1,50 pesetas.

BELLAS ARTES .
REVISTA SEMANAL
OFICINAS
FUENCARRAL, 156
MADRID

BOLETÍN DE SUSCRIPCION

D. domicilio en
en calle de
número piso se suscribe por meses, á contar desde el día 1.º de
mes de

de de 1898.

El suscriptor,

MUY IMPORTANTE.—Suplicamos á cuantos deseen ser suscriptores á nuestra Revista, se sirvan llenar el adjunto **Boletín de suscripción** y enviárnoslo firmado á nuestras oficinas, **Fuencarral, 156.** Los señores de provincias deberán acompañar el importe de su abono en libranzas del Giro mutuo ó letra sobre Madrid.

ALMAGRO Y COMP.^A antes CASA ROMERO

5, PRECIADOS, 5

Pianos á plazos.

Sin entrega anticipada y con garantía por tiempo ilimitado. Por lo que se paga por alquiler de un piano, se obtiene éste en propiedad.

Gran repertorio de música para todos los géneros y de todas las ediciones, á precios sumamente reducidos.

Ultima novedad: La magia negra, música de Caballero y Valverde.

Gran surtido de Misas de pastorela y villancicos para Navidad.

El éxito de la temporada: Gigantes y cabezudos, música de Caballero.

Se remiten catálogos gratis á quien los pida.

5, PRECIADOS, 5.— MADRID

Teléfono 691.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas pastillas, con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos, á los *cantantes, oradores, catearáticos* y á cuantos hayan de usar de la voz ó la palabra.

Se hallan de venta en las principales farmacias.

Precio de la caja: **2 pesetas.**

DESCONFIAD DE LAS FALSIFICACIONES

DEPÓSITO CENTRAL

Núñez de Arce, 17 (antes Gorguera), *Farmacia*
MADRID

GRAN BAZAR DE LONDRES

EL PRIMERO DE ESPAÑA

Esta nueva casa es la que más barato vende las camas y colchones de muelles de todas clases.

Mobiliarios completos á precios reducidísimos.

32, ATOCHA, 32

PRODUCTOS ESPECIALES

DE LA

FARMACIA DE G. TORRES MUÑOZ

San Marcos, núm. 11, y San Bartolomé, núm. 7.

BICARBONATO DE SOSA

QUIMICAMENTE PURO

Este producto es saludable, y aunque se aumente la dosis no perjudica. Es el mejor remedio para el estómago. Lo mismo en las dispepsias flatulentas en las perosis (acidias agrias) que en las gastralgias, sus efectos son seguros. Como polvo dentrífico es el mejor y más barato. Se emplea con éxito seguro en el reumatismo articular agudo y crónico al interior y poniendo un kilo en un baño templado.

Caja: 0,50 y 1 peseta.

Latas, que resultan mucho más económicas, á **5 pesetas.**

Agua de colonia virginal.

de buen aroma y seguros resultados en los catarros de los párpados, neuralgia de la cara y dolores de cabeza, todo ello debido á las plantas frescas que se emplean en su preparación.

Litro: 6 pesetas.

Cold-cream virginal á la glicerina.

Tiene indicaciones precisas para curar enfermedades de la piel, tales como irritaciones, manchas de la cara y del cuerpo, pecas, granitos, barros, escoriaciones, quemaduras, picaduras de insectos, herpes, costras, grietas de los labios, del pezón y manos, etc., etc.

Es el mejor cosmético que pueden usar las señoras para el tocador.

Tarros de una y dos pesetas.